

## LA VIDA ES UN ARTE: LIBERTAD Y ESCLAVITUD

*Recibido: 11 diciembre 2019\* Aprobado: 12 enero 2021*

MA. DE LOS ÁNGELES NAVARRETE MAGDALENO  
*Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla*  
*angelesna66@hotmail.com*

### **Resumen**

Este artículo es una reflexión sobre la relación que existe entre la vida y el arte, así como el concepto de libertad. Además, describe el papel que juega la libertad de la persona humana para ser el creador de su propia obra de arte: su vida. Una vez comprendida la responsabilidad que implica el vivir y no sólo el sobrevivir, siendo un hombre libre y no esclavo, aceptándose y amándose, sabiéndose parte de un Todo – que yo llamo Dios- podrá salir del yo para fijarse en el otro y en el entorno. De esta forma, responderá como el amado a la maravilla de vivir.

*Palabras clave: Arte, Libertad, Esclavitud, Ética, Existencia.*

### **Abstract**

This article is a reflection on the relationship between life and art as well as the concept of freedom. It also describes the role that a person's freedom plays in creating his own work of art: His life. Once a person understands the responsibility of living and not just surviving, of being a free man and not a slave, accepting and loving himself, aware that he is part of "an All," that I call God, he is able to step out of the self to become aware of the other and of his context. In this way, he will respond as the beloved to the wonder of living.

*Keywords: Art, Freedom, Slavery, Ethics, Existence.*

## INTRODUCCIÓN

El hombre es atraído por la belleza, por eso, para gustar del Arte no es necesario ni ser artista ni historiador del arte. En lo personal, existen obras que me cautivan y conmueven, sin embargo, nada es comparable a la maravilla de vivir.

El hombre contemporáneo se encuentra inmerso en una vida veloz basten como ejemplo la comida rápida, el ritmo acelerado de desarrollo en ciencia, tecnología y las respuestas inmediatas. Esto lleva a “que una vida apresurada se convierta en superficial. Cuando nos apresuramos rozamos

la superficie y no logramos establecer contacto con el mundo o con las demás personas” (Honoré, 2017, p, 21).

Se puede agregar a lo anterior, que ni siquiera hay contacto con uno mismo, con el yo verdadero. Para gustar de la propia existencia, de los otros y del entorno es necesario, hacer una pausa en el camino, detenerse y observar, como lo hace el artista cuando está creando su obra.

En este trabajo se verá el concepto de libertad, donde de acuerdo al humanista italiano, Pico Della Mirandola, posiblemente se logre comprender que el hombre no tiene una naturaleza fija a la cual responder, sino que por su libre arbitrio puede ‘reinventarse’ a sí mismo.

También, se realizarán analogías entre algunas obras de arte - esculturas de Miguel Ángel Buonarroti- y la vida, de esta forma, probablemente se cree conciencia a salir de uno mismo y fijarse en la otredad para vivir plenamente. Desde la riqueza interior de la persona hacia el prójimo. Como dice Soren Kierkegaard: “la puerta de la felicidad se abre hacia afuera”, hacia los otros (Melendo y Martí, 2012, p. 51).

La sentencia atribuida a Sócrates “(...) porque una vida sin examen no es vida” (Azcárate, 1871, p. 81), invita a reflexionar sobre la propia existencia, sobre la belleza de la vida, sobre la libertad y sobre la responsabilidad que implica el vivir.

## SIMILITUDES ENTRE LA VIDA Y EL ARTE

Etimológicamente la palabra arte procede del latín, ars, artis, y éste a su vez del griego téchne, que significa “técnica” (RAE, 2018). En el s. III a.C. los científicos, inventores y artistas se reunían en la biblioteca de Alejandría para compartir sus conocimientos. El arte se veía en la antigüedad como una técnica que practicar y el arte de vivir como buscar el bien, con mayor tendencia a la ética, como superación del yo; mientras que en la modernidad el arte de vivir se ve como la transformación estética de sí mismo, como bienestar.

Como dice Hadot:

Y es que los modernos tienden a representarse lo bello como una realidad autónoma, independiente del bien y del mal, mientras que para los griegos, por el contrario, esta palabra, aplicada a los

hombres, implica normalmente el valor moral [...] De hecho, aquello que los filósofos antiguos buscaban no era primeramente la belleza (kalon) sino el bien (agathon) (...) Es por ello por lo que en lugar de hablar del “cultivo de sí” sería más adecuado hablar en términos de transformación, de transfiguración, de “superación del yo (Meléndez, 2014, p. 280).

Conviene subrayar, que este artículo trata la vida como arte, por lo que no sólo se tendrá en cuenta el concepto de arte como lo estético y bello sino también como la búsqueda del bien para la ‘transformación de uno mismo’, para sacar lo mejor que hay dentro de la persona.

Se considera ahora la siguiente definición de Arte:

es el concepto que engloba todas las creaciones realizadas por el ser humano para expresar una visión sensible acerca del mundo, ya sea real o imaginario. Mediante recursos plásticos, lingüísticos o sonoros, el arte permite expresar ideas, emociones, percepciones y sensaciones. (Pérez y Merino, 2008).

De igual manera, la vida de cada uno, la forma en cómo la persona se presenta ante los otros también expresa su visión del mundo, esta puede ser real o imaginaria, por ejemplo, muchas veces se adopta una actitud agresiva porque se cree que el entorno es hostil.

“El arte no es sólo técnica, es historia, es lenguaje de una época y cultura...” (Ros, 2019, p.6). Cosa parecida sucede también con la vida, cada uno tiene una historia -una biografía- que comunicar, en una época y cultura determinada. El vivir verdaderamente implica compartir el ser, hacer el bien y convivir en armonía con los otros y con uno mismo. Justo como la obra de arte, que no está hecha para sí misma sino para los demás.

Sirva de ejemplo el siguiente párrafo de la comedia ‘Como gustéis’ escrita por 1599, en donde existe un diálogo que invita a la reflexión: “duque: (...) Este vasto y universal teatro presenta más espectáculos dolorosos que la escena donde somos actores. Jaime: todo el mundo es un teatro y todos los hombres y mujeres los actores (...)” (Shakespeare, 2006, p.19).

En este diálogo se pueden observar dos puntos clave, en primer lugar, habla de ‘espectáculos dolorosos’, el personaje se da cuenta que hay ‘otros’ que sufren más que él. Se olvida de sí mismo

para abrirse a la historia del otro. Es consciente, en medio de su dolor, que él puede ayudar. Se entrega, condición esencial para alcanzar la plenitud de vida.

En segundo lugar, habla de una 'escena', la vida está compuesta de múltiples momentos. No se le debería calificar únicamente por lo que se vive en esta etapa, independientemente que sea de alegría o dolor, de paz o inquietud, de felicidad o tristeza. Es sólo un lapso de nuestra vida, como dice la oración: "nada te turbe, nada te espante, **todo se pasa**, Dios no se muda, la paciencia todo lo alcanza, quien a Dios tiene nada le falta, sólo Dios basta" (Santa Teresa de Jesús, 2019). Recordar que "todo pasa" y que la vida está entretejida con diferentes hilos que hacen de ella una aventura.

A continuación, las palabras del Dr. Miguel Ruíz (2016), en su libro 'Los Cuatro Acuerdos': "en la lengua náhuatl, tolteca significa 'artista' y según sus enseñanzas el lienzo para plasmar el arte de cada uno es la vida misma" (pp.17-18). Cada persona es el artista de su vida y le toca escoger los "colores" que desea poner a su lienzo o dejarlo en blanco y permitir que cualquier otra persona pinte a su antojo.

Como resultado, cada quien es pintor de su pintura, compositor y músico de su música, escritor y protagonista de su propia novela, en fin, como recita el poema 'En Paz' en uno de sus versos: "muy cerca de mi ocaso, yo te bendigo vida/ porque nunca me diste ni esperanza fallida, / ni trabajos injustos, ni pena inmerecida;/ porque veo al final de mi rudo camino/ que yo fui el arquitecto de mi propio destino;" (Nervo, 1990, p. 36).

En consecuencia, la vida del ser humano, al igual que el arte, "es un lenguaje que nos lleva a la comunión" (Ros, 2019, p.1) – común-unión-. Las vidas están hechas para compartir-se, para dar-se. Es pues, la vida de cada uno, una obra de arte, un original insustituible, el reflejo del alma, es la obra maestra que a cada uno le toca crear.

En síntesis, utilizando las palabras de Michel Foucault citado en Galván (2017):

lo que me sorprende es el hecho de que en nuestra sociedad el arte se ha convertido en algo que no concierne más que a los objetos, y no a los individuos ni a la vida. Que el arte es una especialidad hecha sólo por los expertos que son los artistas. Pero ¿por qué no podría cada uno hacer de su vida una obra de arte?, ¿por qué esta lámpara, esta casa, sería un objeto de arte y no mi vida? (p.21).

## LIBERTAD: EL DAVID Y LOS ESCLAVOS DE MIGUEL ÁNGEL.

Existen infinidad de definiciones sobre la libertad, se analizará la siguiente: “el vocablo libertad proviene del latín *libertas, libertatis* (franqueza, permiso); es la facultad natural del hombre para actuar a voluntad sin restricciones, respetando su propia conciencia y el deber ser, para alcanzar su plena realización” (Sánchez, 2019).

De acuerdo a lo anterior, la libertad implica responsabilidad. El hombre puede actuar de una manera o de otra, o no actuar, sin embargo, será siempre responsable de su decisión de acuerdo a su conciencia. Esta libertad debería conducir al hombre a su plena realización, o sea, a ser mejor persona, por lo tanto, a amar más.

Como lo explica Cardona: “la libertad de elección es sólo un nivel de libertad...La libertad implica querer el bien, el bien supremo” (Forment, 1994, p. 165- 166). La libertad lo llevará a querer lo mejor de entre lo bueno para él mismo y para la sociedad. Si el hombre sólo hace lo que le apetece, lo que quiere y se le antoja, entonces está siendo ‘presa’ de sus impulsos y tendencias.

Citando a Viktor Frankl (1977): “el hombre es libre ¿De qué? De ser impulsado por el inconsciente...Y es libre ¿Para qué? Para ser responsable de acuerdo a su conciencia” (p.55). Muchas veces la persona se deja llevar por el impulso, volviéndose reactor, olvidando ser el actor de su vida. Despertar, estar consciente para ser el protagonista y, por lo tanto, llevar las riendas de su propia vida.

Así mismo, la famosa frase atribuida a Maria Von Ebner-Eschenbach: ‘Sé dueño de tu voluntad y siervo de tu conciencia’ invita a considerar que como dueño el hombre es creador y como siervo, criatura. Valdría la pena cuestionarse este doble papel de creador y criatura.

Al hablar de creadores y criaturas, se examinará uno de los sonetos del célebre pintor y escultor del Renacimiento, Miguel Ángel Buonarrotti citado en Gayford (2015): “ni siquiera el mejor de los artistas posee concepto alguno/ que no contenga un solo bloque de mármol” (p.110).

Para Miguel Ángel, la escultura ya se encontraba dentro del mármol. El artista únicamente tenía que quitar y pulir todo aquello que sobraba para sacar el ‘alma’ de la piedra. De la misma forma, ¿el

hombre es capaz de ver todo el potencial y maravilla que hay dentro de él? Es criatura de Dios, ahora toca 'cincelarse', -como creador-, para extraer todo lo bueno que yace en su interior.

Con palabras de Elisabeth Kübler-Ross (2006): "en el interior de cada uno de nosotros hay una capacidad inimaginable para la bondad, para dar sin buscar recompensa, para escuchar sin hacer juicios, para amar sin condiciones" (p.296). ¿Qué obstaculiza que aflore la bondad y el amor que existe dentro de cada ser humano?

A pesar de que Miguel Ángel pasaba meses en las canteras para escoger el bloque de mármol en el cual trabajaría, no sucedió así con la piedra del David: "el gigantesco David de mármol, esculpido a partir de un bloque de dicha piedra dotado de una forma problemática y que había sido utilizado anteriormente..." (Gayford, 2015, p.33). De una piedra imperfecta, donde otro escultor había comenzado a cincelar y abandonado el trabajo; Miguel Ángel esculpe el David, obra maestra del Renacimiento.

Muchas veces, la persona se descarta o etiqueta, a ella misma y a los otros, por sus imperfecciones y limitaciones. Cada uno debería mirarse interiormente para extraer su mejor versión, además de ver en los otros sus cualidades en lugar de sus deficiencias. Considerar darse -y dar a los que lo rodean-, la oportunidad de mejorar.

En definitiva, comprender que nadie es perfecto, pero sí perfectible. Abrazar sus virtudes y defectos para hacer de su persona lo mejor que pueda ser, del mismo modo en que Miguel Ángel al esculpir el David utilizó lo 'bueno' y lo 'defectuoso' del mármol.

En cuanto a David, se encuentra su historia en la Biblia, un joven pastor de ovejas que en nombre de Dios decide luchar contra el gigante Goliat. Así que, elegir es renunciar, David al decidir pelear está renunciando a su vida apacible de pastor. El rostro en la escultura muestra determinación. Cabría reflexionar si se está dispuesto a salir de la zona de confort para emprender una meta más sublime o identificar al 'gigante' interno que le impide 'evolucionar'.

De ahí que, no elegir es ya una elección, la persona es libre porque, aunque no decida, ya decidió. Esto es, le otorga a otro 'el poder de disponer' por ella. En consecuencia, elegir engrandece, empodera. No se trata de hacer todo 'perfectamente' sino de hacerse bueno para la vida. David, vence a Goliat, esto hace que sea admirado, perseguido, envidiado, etc., no obstante, él continúa

obrando bien. Al final, es coronado como el rey David. Hacer el bien da muestra del linaje de la persona.

Ahora se considerarán los 4 esclavos inconclusos de Miguel Ángel realizados entre 1520 y 1540 y que se encuentran en la *Galleria dell'Accademia* en Florencia:

En febrero de 1505, Julio II convocó a Miguel Ángel a Roma. (...) el Papa ya tenía un encargo en mente: su propia tumba... (...) El diseño preciso en esta etapa no está claro, pero Condivi lo describió, citando sin duda las palabras de Miguel Ángel: habría de ser una estructura autónoma, de 7.30 metros por 11; en torno a la planta inferior externa habría nichos con estatuas y, entre ellas figuras maniatadas y desnudas a las que Miguel Ángel bautizó como “cautivos” (también descritos como esclavos)... (...) Sobre este nivel habría habido una cornisa con cuatro grandes estatuas en las esquinas, que según Vasari representaban a Moisés, san Pablo y las Vidas Activa y Contemplativa (Gayford, 2015, págs. 241,244).

Los esclavos quedaron inconclusos, porque también el mausoleo de Julio II quedó inacabado. No obstante, en estos esclavos se aprecia la técnica *non finito*, en la cual el espectador percibe cómo las figuras desean abandonar la piedra para convertirse en arte. Si se contrasta con la vida, la persona podría cuestionarse: ¿qué es lo que quiere salir de mí? ¿Qué impide ser lo que soy? ¿Qué no quiero soltar?

Así, por ejemplo, el ‘esclavo Atlas’, hace pensar en tantos hombres que van cargando con el peso de sus culpas y las de su familia. Representa a todo ser humano que es incapaz de perdonar y perdonarse. Al demandar perfección para él, también la exige a los que lo rodean. Está esclavizado por el resentimiento

El ‘esclavo joven’ recuerda a muchos jóvenes que a pesar de su corta edad ya están atados a los grilletes de la pornografía, drogas, juego y alcohol.

El ‘esclavo Barbudo’ podría ser cualquier adulto que está apegado a su éxito profesional, laboral, social, económico, etc. Valdría la pena cuestionarse ¿con qué no se puede vivir? Entre más grande sea la lista de apegos, más gruesa la cadena que esclaviza.

El ‘esclavo Despertándose’, es aquella persona que no desea desinstalarse de sus seguridades. Se sabe prisionero y no hace nada por cambiar, prefiere seguir con los ojos medio cerrados.

Miguel Ángel terminó dos de los seis esclavos previstos entre 1513 y 1516. Se encuentran en el museo de Louvre en París. Se puede apreciar su belleza, los músculos, los pliegues de la ropa. Hermosos, aunque no dejan de ser cautivos:

De manera semejante a los cautivos inconclusos, el 'esclavo rebelde', podría ser la persona que lucha por liberarse sin soltar la cadena, por ejemplo, cuando no se acepta una circunstancia de la vida, aferrándose al dolor, luchando con la realidad.

El 'esclavo moribundo', es aquella persona que cerca de su final, mira hacia atrás lamentando haber desperdiciado su existencia.

Por tanto, el hombre es una obra en curso, un proyecto de él mismo. No sólo es la obra también el escultor. Tiene desde el día de su nacimiento hasta el de su muerte para mejorar como persona. Para llegar a ser lo que está llamado a ser.

Avanzando en la reflexión, la Biblia, habla de una historia de liberación desde el Éxodo hasta el Apocalipsis. Todo israelita se concibe como hebreo liberado: "Recuerda que fuiste esclavo en Egipto y que el Señor, tu Dios, te redimió..." (Dt.15, 15). Y en el Nuevo Testamento: "Por tanto ya no eres esclavo, sino hijo y, si hijo, heredero de Dios" (Gal.4,7).

Sin embargo, la comodidad de ser esclavos adormece la conciencia, debido a que no se es responsable de nada y culpa a los demás por la suerte que se tiene. El esclavo teme a la libertad. En cambio, ser hijo conlleva un compromiso. El hijo debe comportarse como heredero. No olvidar nunca quién es el hombre, de dónde viene y hacia dónde va.

Para ilustrar mejor, basten las palabras de Epicteto:

[S]i fueras una estatua de Fidias [...] te acordarías de ti mismo y del artista [τοῦ τεχνίτου] y, si tuvieras algún sentido [αἴσθησιν], intentarías no hacer nada indigno del que te fabricó, ni de ti y no presentarte con aspecto [σχήματι] indigno a los que te ven. Pero, en realidad, como te ha hecho Zeus, ¿por eso descuidas cómo te mostrarás a ti mismo? [...] ¿Siendo tú obra de ese demiurgo le pones en vergüenza? ¿Qué? ¿Ni siquiera te acordarás de que no sólo te fabricó, sino que además te confió sólo a ti mismo y te

puso sólo en tus propias manos, y encima pondrás en vergüenza esa tutela [τὴν ἐπιτροπήν]? Si la divinidad te confiara un huérfano, ¿te despreocuparías de él de esa manera? Te ha entregado a ti mismo y te dice: «No encontré a nadie más digno de confianza que tú; guárdamelo tal y como nació: respetuoso, digno de confianza, elevado, impertérrito, impasible, imperturbable». ¿Y tú no lo guardarás? (Melendez, 2014, pág. 294).

De acuerdo a Epicteto somos responsables de nuestro cuidado y crecimiento, además debemos hacer honor a nuestro creador. Si la divinidad confió en el hombre para hacerlo cargo de sí mismo es porque también lo dotó para dicha tarea. Cada uno a su tiempo y de acuerdo al tamaño de sus piernas irá dando los pasos.

O citando a Pico della Mirandola (2006) en su 'Discurso sobre la Dignidad del Hombre', supuestamente Dios se dirige así al hombre:

Oh Adán, no te he dado ni un lugar determinado, ni un aspecto propio, ni una prerrogativa peculiar con el fin de que poseas el lugar, el aspecto y la prerrogativa que conscientemente elijas y que de acuerdo con tu intención obtengas y conserves. La naturaleza definida de los otros seres está constreñida por las precisas leyes por mí prescritas. Tú, en cambio, no constreñido por estrechez alguna te la determinarás según el arbitrio a cuyo poder te he consignado. Te he puesto en el centro del mundo para que más cómodamente observes cuanto en él existe. No te he hecho ni celeste ni terreno, ni mortal ni inmortal, con el fin de que tú, como árbitro y soberano artífice de ti mismo, te informes y plasmes en la obra que prefirieses. Podrás degenerar en los seres inferiores que son las bestias, podrás regenerarte, según tu ánimo, en las realidades superiores que son divinas. (p. 4).

A continuación, como explica lo anterior Fernando Savater (2012):

de modo que, según Pico, lo asombroso del hombre es que se mantiene abierto e indeterminado en un universo donde todo tiene su puesto y debe responder sin excentricidades a lo que marca su naturaleza. Dios ha creado todo lo que existe, pero al hombre le ha dejado, por así decirlo, a medio crear: le ha concedido la posibilidad de concluir en sí mismo la obra divina, autocreándose. (p.95-96).

Pico tiene una visión dinámica del hombre, un ser en constante cambio, para bien o para mal. Esto lo sabe perfectamente Jesús, cuando le presentan a la mujer adúltera para apedrearla, se lee en la Biblia lo siguiente “...ve y en adelante no peques más” (Jn. 8, 11). No la juzga, no la etiqueta, simplemente apela a su grandeza interior. La respuesta que dé la mujer será su responsabilidad, no obstante, ahora cuenta con mayor libertad pues se sabe aceptada y amada.

El hombre es criatura y creador al mismo tiempo. Se podría objetar que para quién no es creyente toda esta reflexión no vale, sin embargo, no se puede negar la grandeza de la persona que está dada por el simple hecho de ‘ser’ y que se va a manifestar en su ‘obrar’. A diferencia de las otras criaturas que siempre responderán de acuerdo a su naturaleza.

Para concluir explica Viktor Frankl (1999):

el ser humano no es una cosa más entre otras cosas; las cosas se determinan unas a las otras; pero el hombre, en última instancia, es su propio determinante. Lo que llegue a ser -dentro de los límites de sus facultades y de su entorno- lo tiene que hacer por sí mismo”. (pp.183-184).

Sólo cada persona cincela su vida. El pasado, la genética y el entorno influyen en la persona, pero no la determinan.

Y cuando habla de las personas cautivas en los campos de concentración: “...al hombre se le puede arrebatar todo salvo una cosa: la última de las libertades humanas: la elección de la actitud personal ante un conjunto de circunstancias- para decidir su propio camino”. (Frankl, 1999, p.99).

## VIVIR PLENAMENTE: SALIR DEL YO Y FIJARSE EN EL OTRO.

Para que haya mejora en este mundo, en el país, en la sociedad y en la familia debería haber crecimiento de cada persona, para ello es indispensable conocerse. En el templo de Delfos podía leerse aquella famosa inscripción socrática: Gnosei Seauton -Conócete a ti mismo-. La observación de uno mismo permite separarse del ‘yo’, verse un poco a distancia, como el pintor cuando observa el lienzo.

Como resultado, se conocerán las propias virtudes y defectos, se podrá ‘cincelar o pulir’ algo que daña a uno mismo o lastima al prójimo, se comprenderá que se es amado tal y como es: “Se

escuchó una voz del cielo que decía: “Éste es mi hijo querido, mi predilecto” (Mt. 3,17). Descubrirá que es hijo de Dios y, en consecuencia, sabrá que el otro también es hijo de Dios. Que al amar al prójimo como así mismo está amando a Dios.

De acuerdo al sacerdote jesuita John Powell (2012, págs. 17,19-22) para alcanzar la plenitud de vida existen cinco pasos:

En primer lugar, aceptarse a uno mismo. Aceptarse y amarse tal y como se es. Tratar de entenderse y no condenarse. Saber quién es uno en vez de intentar decirse quién debería ser.

En segundo lugar, ser tú mismo. Ser libre y auténtico gracias a que uno se ama y se acepta como es. Ser libre de tener y expresar sus emociones, ideas y preferencias. Pensar sus propios pensamientos, tomar y ser responsable de sus propias decisiones. Alzarse por encima de la aprobación o desaprobación de los demás. Saberse amados: “entenderéis la verdad y la verdad os hará libres” (Jn.8,32).

En tercer lugar, olvidarse de sí mismo para amar. El siguiente paso es salir del ‘yo’: “...amarás al prójimo como a ti mismo” (Mc.12,31). Cuando la persona ama se realiza, pues el hombre es creado en Amor y para amar. Recordemos aquella frase de San Agustín: “ama y haz lo que quieras”, quién ama es incapaz de querer el mal para otro. “No se puede aprender a vivir si no se aprende a amar” (Powell, 2012, p. 21).

En cuarto lugar, creer. Encontrar el sentido de la vida: “este compromiso de fe moldeará tu vida haciendo que todos tus esfuerzos parezcan significativos y valiosos...Cuando no hay significado en una vida humana, uno queda casi enteramente dedicado a la búsqueda de sensaciones” (Powell, 2012, p.21).

Por último, tener un sentimiento de pertenencia: “... un sentido de comunidad -unión de personas que tienen algo en común-, que comparten plenamente su posesión más preciada: ellos mismos” (Powell, 2012, p. 22). Tener un sentido de pertenencia al hogar, iglesia, a la familia humana, a la “casa común”, etc. “Vivir para convivir y convivir para vivir” (López, 2019).

Si bien estos pasos no son una receta de cocina, muy probablemente ayuden a alcanzar una plenitud de vida. Cuando el hombre ama se vuelve más humano, es más él mismo, se realiza: “...el

amor es la meta última y más alta a que puede aspirar el hombre...la salvación del hombre está en el amor y a través del amor” (Frankl, 1999, p.63).

## PARA FINALIZAR...

Esta reflexión no pretende imponer una forma específica de pensar o de ver la vida. Simplemente cuestionar al lector sobre su propia existencia ¿Ha vivido todos los días de su vida? ¿Qué hace falta ‘retocar’ para ser lo mejor que puede ser? ¿Ha intentado cambiar a los otros en lugar de ser él el cambio que quiere ver? ¿Disfruta el estar vivo y de la compañía del prójimo? ¿Cómo se relaciona con los otros y la creación?

Vivir plenamente o vivir la vida como arte requiere de mucho amor. El amor se hace cargo, cuida, por lo que es consciente de la responsabilidad que tiene en sus manos. No va culpando por lo que le ha tocado vivir, ni al Otro, ni a los otros ni al entorno. No se siente esclavo de nadie, es libre. Esta libertad le hace aceptarse a sí mismo – con sus luces y sus sombras- tal como es, aceptar a los otros y aceptar la realidad.

En la medida, en que cada ser humano sea consciente que es amado, posiblemente deje sus ataduras y comience a ver la belleza que se encuentra en su interior y en el exterior, para así, evolucionar como persona; entonces, podrá “cuidar” a los otros y al entorno. De esta manera, este mundo será mejor pues todos estamos interconectados -tú estás bien, yo estoy bien, nosotros estamos bien-. Somos la gran familia humana y vivimos en este bello planeta azul.

La autora de este artículo tuvo la bendición de estar con su compañero de vida -su esposo- en la Galleria Dell’Academia en Florencia, se sentaron en la sala en donde a los lados, se encuentran los esclavos inconclusos y al fondo el colosal David. Al observar esas obras de arte pensó que el hombre no está ‘terminado’, cada uno, puede llegar a sacar todo el ‘arte’ que hay dentro de sí mismo. Nunca es tarde para ser mejor persona. Nunca es tarde para poner todos los dones al servicio de los más frágiles. Nunca es tarde para amar más y mejor.

Para concluir que mejor que las palabras de Facundo Cabral (2019) en una versión de la canción ‘No soy de aquí ni soy de allá’:

...Supe del diablo la noche que al hambriento dije No, y supe que el diablo también es hijo de Dios...

...Un día llegué a Tantil y conocí a un anciano, que a falta de inteligencia se le dio por ser muy sabio.

Le pregunté por Jesús una noche al lindo viejo y ahí mismo lo conocí cuando me alcanzó un espejo.

Yo bailo con mi canción y no con la que me tocan; yo no soy la libertad, pero si quien la provoca. Si ya conozco el camino para que voy andar acostado. Si la libertad me gusta ¿para qué voy a vivir de esclavo?

Elegir, yo siempre elijo más que por mí por mi hermano. Y si he elegido ser águila fue por amor al gusano...

## REFERENCIAS

- Azcárate, P. (1871). *Platón Obras Completa tomo 1*. Obtenido de <http://www.filosofia.org/cla/pla/img/azf01043.pdf>
- Cabral, F. (5 de junio de 2019). *You tube "Facundo Cabral No soy de aquí, ni soy de allá"*. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=0TOMtyT5hWA&feature=youtu.be>
- Forment, G. (1994). *Espíritu:cuadernos del Instituto Filosófico de Balmesiana,ISSN0014-07116,Año 43,No110,1994,pags 163-170*. Obtenido de [www.revistaespiritu.org/la-filosofia-de-la-libertad-en-Carlos-Cardona/](http://www.revistaespiritu.org/la-filosofia-de-la-libertad-en-Carlos-Cardona/)
- Frankl, V. (1977). *La Presencia Ignorada de Dios*. Barcelona: Herder.
- Frankl, V. (1999). *El Hombre en busca de sentido*. Barcelona: Herder.
- Galván, V. (2017). *Revista de Humanidades, 32 (2017). p.11-23. ISSN 1130-5029*. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6133926.pdf>
- Gayford, M. (2015). *Miguel Ángel Una Vida Épica*. México: Taurus.
- Honoré, C. (2017). *Elogio de la Lentitud*. Barcelona: RBA Bolsillo.
- Jesús, T. (2019). *Santa Teresa de Jesús*. Obtenido de <http://www.santateresadejesus.com/poesias/>
- Kübler, E. (2006). *La Rueda de la Vida*. Barcelona: B de bolsillo.
- López, C. (21 de julio de 2019). *"Vivir para vivir..."transformando las voces del aula"*. Obtenido de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttex&pid=S1665-109x2011000200012&lng=es&ting=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttex&pid=S1665-109x2011000200012&lng=es&ting=es).
- Melendez, G. (enero-junio de 2014). *Sobre el Arte de Vivir en Epicteto*. Obtenido de Eidos: Revista de Filosofía de la Universidad del Norte, núm. 20, enero-junio, 2014, pp. 271-310: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85430043012>
- Melendo, T., & Martí, G. (2010). *Felicidad y Fecundidad en el Matrimonio*. Madrid: Ediciones Internacionales Universitarias.

- Nervo, A. (1990). *La Amada Inmóvil. Serenidad. Elevación. La Última Luna*. México: Porrúa. Obtenido de <https://www.ellibrototal.com/ltotal/?t=1&d=7157>
- Pérez, P., & Merino, M. (2008). *Definición.De*. Obtenido de <https://definicion.de/arte/>
- Pico, G. (Noviembre de 2006). *www.editorialpi.com*. (A. Lobo, Ed.) Obtenido de <http://editorialpi.net/ensayos/discursosobreladignidaddelhombre.pdf>
- Powell, J. (2012). *Plenamente humano, plenamente vivo*. México: Diana.
- RAE. (2018). *Real Academia Española*. Obtenido de Asociación de Academias de la Lengua Española: <https://dle.rae.es/?id=3q9w3lk>
- Ros, N. (2019). *El Lenguaje Artístico, la Educación y la Creación*. *Revista Iberoamericana de Educación* ISSN:1681-5653. Recuperado el 2019, de <https://rieoei.org/historico/deloslectores/677Ros107.PDF>
- Ruíz, M. (2016). *Los Cuatro Acuerdos, Un libro de sabiduría Tolteca*. México: URANO.
- Sánchez, A. (2019). *ConceptoDefinición*. Obtenido de <https://conceptodefinicion.de/libertad/>
- Savater, F. (2012). *Las preguntas de la Vida*. México: Ariel.
- Shakespeare, W. (2006). *Biblioteca Virtual Universal 2006*. (E. d. Cardo, Ed.) Obtenido de <http://www.biblioteca.org.ar/libros/133660.pdf>